



“Universidad del Sureste”

Turno matutino.

Producción sustentable de leche.

“Razas lecheras.”

Presenta:

Yadira Barrios López

Noveno Cuatrimestre 'U'.

Medicina Veterinaria y Zootecnia.

Catedrático:

MVZ. Sergio Chong Velázquez

Viernes 14 de mayo de 2021

Tapachula, Chiapas, México.

Introducción.

La cuestión de la raza es una decisión que debe tomarse desde el comienzo. Esta cuestión debería ser resuelta principalmente en términos del tipo de abastecimiento industrial que se tiene en vista. Esta cuestión presenta pocas dificultades para el abastecedor de una fábrica de manteca o de cualquier otra industria lechera cuyo pago se hace sobre la base de grasa butirométrica. Para nadie es una novedad que el ganado lechero tipo Jersey o el que conocemos familiarmente como Jersey puro por cruza ha demostrado superioridad donde quiera que el objetivo sea una alta producción total de grasa butirométrica por acre de pastura.

Donde la meta es el rendimiento de leche, o en las condiciones de suministro para consumo urbano, el cuadro es muy diferente. Aquí la raza Jersey tiene lugar solamente como un medio fácil de ayudar a mantener el tenor graso por encima del mínimo legal requerido a las razas de mayor producción de leche, pero con bajo tenor graso.

Razas como la Holando y la Ayrshire, caracterizadas por una elevada producción total de leche, deben ser las componentes principales de esos rodeos. Las cruzas entre estas tres principales razas lecheras tienen también un lugar preponderante en la industria productora de leche para consumo urbano.

Razas lecheras.

– Jersey.

Distintas opiniones consideran que esta raza descende de la Bretona o de la Normanda o de ganados lecheros germánicos. Es posible que la realidad sea que se han cruzado los ganados de Bretaña y Normandía hace varios siglos, y que mediante selección se logró fijar un tipo uniforme con características de animal lechero. Coincide esta teoría con el hecho de que las Islas del Canal de Jersey, Guersney y Aldderney, integraban el Ducado de Normandía (Francia) pasando luego al dominio de Gran Bretaña.

Cuenta con cuernos cortos, con puntas negras. Esqueleto fino, miembros delgados, con pezuñas oscuras. Ubre desarrollada y bien conformada. El pelaje en la isla es policromo, pero se exportan solamente los animales de pelo bayo arratonado. Hay también ejemplares grises y castaños y algunos casi negros. En nuestro país predomina el bayo arratonado, con cabezas y patas que tiran al color ratón, el cual se extiende por el cuello. Alrededor del morro presenta un aro de pelo blanco, lo mismo que en el contorno de los ojos. Las pestañas son negras. Las mucosas pigmentadas, negras o de color gris pizarra oscuro. El color de la ubre, el vientre, y las caras internas de los muslos son más claros que el resto del cuerpo.

– Sueca roja y blanca.

Fue creada en el siglo XX, por cruzamiento de las razas Ayrshire y Shorthorn Lechero. La Asociación SRB se creó en Suecia en 1928. A partir del 1950 se inició un ambicioso programa de selección en toda la población nacional de esta raza.

Tiene pelaje overo colorado que puede ser totalmente rojo o rojo y blanco chorreado o casi totalmente blanco, con solo unas pocas manchas rojas. De tamaño mediano, fuerte, fértil, longeva, combina partos fáciles con buenos índices de producción de leche. Es una vaca de un 1,40 m de alto y un peso de unos 550 kg cuando alcanza la madurez. No es una vaca excesivamente grande, ni una superproductora de leche como la Holstein, pero,

a diferencia de las vacas lecheras hiperproductivas, ha conservado mayor fortaleza y fertilidad.

– **Holando argentino.**

Hay documentos del siglo XIII que indican la existencia en la zona de estos bovinos mezclados con otros de diferentes pelajes (colorados, overos colorados y overos negros). A partir de este ganado, la selección fue el procedimiento que más influyó en la formación de la raza. Se produjeron algunos cruzamientos con cebú (siglo XVII), con ganado danés y con Shorthorn lechero, pero se abandonaron rápido e influyeron poco.

Tamaño relativamente grande; precocidad mediana; esqueleto fuerte; mantas musculares no muy desarrolladas; aspecto anguloso; ubre desarrollada; pelaje overo negro bien definido, con manchas negras repartidas en el cuerpo y extremidades blancas. Hay animales muy tapados de negro y otros muy blancos. Su vientre, patas y cola deben ser blancos. Las manchas negras en las extremidades son aceptadas. El negro en la parte superior y laterales del cuerpo es muy conveniente en zonas donde los pastos son propensos a producir fotosensibilización. Cuernos medianos. De las razas lecheras explotadas en el país es la más pesada.

– **Guernsey.**

Desciende de la raza Normanda, fijada en sus características actuales mediante cruces con el ganado de Bretaña y una selección rigurosa. En la isla no entra ningún animal vacuno a no ser para sacrificio inmediato. En 1866 se abrió el HB. En 1913 se realizó una selección rigurosa por producción de los animales inscriptos.

Tienen cabeza chica, con cuernos de tamaño mediano de color amarillento. Es overa, de color variado, predominando el bayo, castaño o amarillo rojizo, con un escudo blanco en la frente. La coloración de la piel es amarilla debido a que emite una secreción oleaginosa. Mucosas rosadas. Es más pesada que la Jersey. Las vacas adultas pueden pesar hasta 600 kg y los machos hasta 900 kg. Es más rústica que la Jersey. De temperamento tranquilo.

Conclusión.

La leche es, probablemente, el único alimento en la naturaleza que ha sido pensado, diseñado y que ha evolucionado junto con las especies de nuestro planeta específicamente como un alimento. Mientras que otros alimentos se originan en la capacidad de adaptación de las especies a su hábitat, la leche acompaña a los animales más evolucionados de la escala zoológica para asegurarles la mejor nutrición posible en las primeras etapas de la vida.

Desde un punto de vista nutricional, la leche es un alimento que promueve el óptimo crecimiento temprano de las especies, preservándolas de las posibles inclemencias del hábitat. Es decir, que la leche es de por sí suficiente para asegurar todos los nutrientes necesarios para sostener la elevada velocidad de crecimiento que caracteriza a las primeras etapas de la vida.